LA GUERRA

RUPERTO, PRÍNCIPE HEREDERO DE BAVIERA

NÚMERO 25

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Los alemanes no han esperado el ataque de los franco-ingleses. Por medio de un ataque enérgico y sostenido trataron de romper la línea enemiga por Ipres. No consiguieron su propósito; pero desbarataron una división francesa que formaba el punto de unión con las fuerzas británicas, se apoderaron de 2,000 soldados y de 27 cañones, tomaron los pueblos de Lizerne y Saint-Julien, acometieron a los ingleses y les cogieron cuatro cañones de grueso calibre. Los franceses no pudieron resistir la arremetida y retrocedieron en desorden, espantados. Si en lugar de tratarse de un ataque parcial hubiesen atacado los alemanes de igual manera en todos los sectores de la línea de combate, la derrota de los aliados fuera completa, porque, probablemente, no resistieran mejor que sus camaradas de las cercanías de Ipres.

Para vencer a sus adversarios se valieron los alemanes de un procedimiento que les dió buen resultado: el empleo de gases asfixiantes que, empujados por el viento, sembraron el pánico entre los franceses. Atontados, casi ahogados por el humo irrespirable, los que hacían frente a los proyectiles huyeron ante las moléculas venenosas; retrocedieron ante la ondulante mefítica muralla de gases. A fin de obtener un éxito más seguro y rápido, la artillería alemana derrochó municiones, y durante cinco horas cubrió de granadas una zona de más de 12 kilómetros de longitud y de unos 500 metros de anchura.

La retirada de los franceses produjo una solución de continuidad en la línea de batalla de los aliados, y los germanos se precipitaron hacia el hueco con la esperanza de dejar aislados a los ingleses. Pero éstos variaron su orden de batalla, abrieron un vivo fuego de artillería y esperaron a pie firme el ataque del enemigo. El choque fué tremendo y los britanos cedieron algún terreno y abandonaron algunas piezas de artillería. Pero los regimientos canadienses dieron una carga formidable y recuperaron cañones y trincheras. Todas las embestidas de los alemanes no consiguieron romper la formación de aquellos regimientos.

Los franceses, repuestos ya de la desagradable y trá-

Grupo de amputados asistiendo a un concierto en la Galería de las Batallas del Palacio de Versalles *(Fot. Branger)*

gica sorpresa, se rehicieron y cerraron contra los tudescos, haciéndoles buen número de prisioneros y recuperando parte del terreno perdido.

Lo que empezó por un ataque brusco en un solo punto se ha convertido después en una batalla que dura hace varios días. Los alemanes emplearon durante los dos primeros tan sólo dos cuerpos de ejército; pero luego han recibido refuerzos numerosos, y dicen los periódicos de Londres y París que en la actualidad hay más de 600,000 hombres, entre combatientes y reservas, que atacan la izquierda de la extensa línea de batalla que va de Ostende a Belfort. Los aliados llevan también refuerzos hacia Ipres, y el combate, en vez de cesar, continúa y se generaliza.

Hasta ahora los alemanes llevan la mejor parte; pero no han obtenido ninguna ventaja decisiva, y aun cuando todo induce a pensar que la batalla se prolongará bastante, se prevé que la espantosa carnicería habrá resultado inútil. Toda la preparación, larga y esmerada, de las tropas alemanas, el empleo de los gases asfixiantes y el magnífico empuje de las tropas del Imperio no pudieron vencer la resistencia fría y tenaz de los ingleses, sin acabar—sino momentáneamente—con la energía de los soldados galos. Y lo que no alcanzaron a favor de la tremenda sorpresa y de la furiosa arremetida, no es de creer que lo consigan ahora que han tenido tiempo para recibir todos los refuerzos necesarios.

Último retrato del general sir John French
(Fot. Central News)

Viendo lo que ocurre en el norte de Francia y de qué modo se desarrolla la lucha entre los dos bandos contrarios, se puede casi predecir que no será en el tablero occidental de la guerra, sino en el oriental, donde se decida el éxito de la formidable lucha. Todo induce a creerlo así, por lo menos.

Esa batalla que aun se combate mientras escribimos estas líneas, será una de las más sangrientas de la gran guerra; pero a juzgar por su desarrollo, no resolverá nada en definitiva. Lo único que hasta aquí ha evidenciado es que los alemanes conservan la acometividad de que tantas pruebas han dado y que no quieren perder las ventajas que proporciona la iniciativa.

* * *

Se ha vuelto a encender la lucha en los Dardanelos. Después de una larga preparación, los aliados acometen por mar y por tierra, sin que hasta aquí hayan obtenido ninguna ventaja decisiva. En otro lugar de este número hallarán los lectores los detalles de las operaciones realizadas hasta el 29 de Abril.

¿Terminará este segundo ataque general de un modo semejante al primero? ¿Resultará imposible forzar el paso del Estrecho? En tal caso, el prestigio de las fuerzas aliadas padecerá un rudo golpe, y los neutrales se mostrarán poco dispuestos a formar al lado de los que por dos veces habrán perdido tiempo, hombres y barcos en una empresa superior a sus fuerzas. Los mismos rusos no sentirán gran admiración por sus aliados. La guerra se prolongará mucho más si los fuertes de los Dardanelos y los regimientos turcos consiguen derrotar a los anglo-franceses.

Pero ¡cuántas ventajas si éstos salen airosos de su empeño! Uno de sus enemigos, Turquía, quedará aniquilada; los rusos podrán recibir armas; los aliados, trigo en abundancia; Bulgaria tendrá que decidirse a salir de la neutralidad, bajo pena de ver que todos los despojos del Imperio van a parar a otras manos; Italia y Rumania quizá se decidan a entrar en liza.

Aun cuando con fuerzas relativamente escasas se está jugando en Oriente una partida decisiva, o un albur que ejercerá decisiva influencia en la partida que se juega en Polonia y en Francia. Decía Napoleón que el que poseyera Constantinopla sería dueño de Europa. Pronto veremos si se equivocaba el gran caudillo.

Pero entre tanto veamos lo que pasa en Constantinopla mientras los acorazados y las baterías movibles deciden de su suerte. Los ministros y altos dignatarios de la nación moribunda, en vez de dedicar todas sus fuerzas a organizar la defensa de la capital e inflamar los corazones en amor patrio, en recordar las glorias del Islam, se entretienen, nuevos bizantinos, en ceremonias inútiles y grotescas. No tratan de morir como hombres o de vencer como héroes, sino de engañar el miedo, de inventar triunfos no obtenidos y otorgar recompensas no merecidas.

Anuncian al orbe entero que han concedido a Mahomet V el título de «Ghazi», que vale tanto como «Victorioso». ¡Qué ridiculez y qué vergüenza! ¿Cómo acepta el obeso anciano ese dictado que parece un escarnio y no un galardón? ¿Victorioso el pobre viejo que soportó la amputación de su Imperio herido de muerte en Kumanovo y Kirk Kilissé, en Salónica y en Lule Burgas? ¿Victorioso el monarca que ha soportado las derrotas de su ejército en el Cáucaso y en Suez sin montar a caballo?

No parece esa ceremonia verificada en Constantinopla propia de la raza turca, feroz y despótica, guerrera y ardiente en la pelea. Recuerda otras ceremonias tan grotescas e inútiles celebradas cuando en la misma ciudad perecía otra raza y moría otro Imperio. El destino tiene burlas crueles. Los turcos acaban como los griegos, y como los de ellos acaban sus ejércitos, mandados por generales extranjeros que no defienden en Bizancio el suelo de la patria, sino sus particulares ambiciones e intereses. Mientras los cañones enemigos arrasan los fuertes del Bósforo y de los Dardanelos, en Constantinopla se otorga el título

El aviador Pegoud ostentando las cruces con que ha sido condecorado por sus actos de valor como aviador y como chauffeur
(Fot. Argus)

de «Victorioso» al sultán que no pisó jamás los campos de batalla. Como agonizó Bizancio agoniza Constantinopla: sin grandeza. Vivió temida y muere despreciada, compensación suprema del destino.

EL HAMBRE EN TRIESTE

Trieste es una ciudad que cuenta cerca de 300,000 almas. Posee un puerto muy concurrido, tiene grandes fábricas y talleres, su comercio es de gran importancia. Hasta el día antes de estallar la guerra fué Trieste una capital rica y bulliciosa. El activo trabajo hacía circular el dinero, que desde las arcas bien provistas de los Bancos y sociedades comerciales se difundía hasta los hogares de los obreros más pobres.

Empezó la guerra y cambiaron por completo las condiciones de vida para los habitantes de Trieste. La flota anglo-francesa hizo cesar todo el movimiento marítimo, y a consecuencia de ello quedaron sin trabajo unos cuarenta mil obreros. La movilización y las levas siguientes arrancaron unos 30,000 hombres de sus casas, y con estas ausencias y aquellos miles de trabajadores sin jornal empezaron los apuros apenas iniciadas las hostilidades. El dinero no circulaba; pero el precio de los comestibles crecía todos los meses, todas las semanas.

El gobierno de Austria hizo muy poco en favor de la ciudad desdichada. No cuidó de evitar la salida de los comestibles, no tomó ninguna medida para evitar el encarecimiento, permitió que se derrochara la harina en dulces y pan de lujo, sin prever que pronto iba a faltar hasta el pan moreno. Las autoridades militares se aprovisionaron de trigo y de harina cuantas veces quisieron y enviaron a otros puntos grandes cantidades de víveres.

Todo ello hizo que Trieste quedara sin comestibles mucho antes de lo que era de presumir, y el 16 de Abril el alcalde, después de dirigir sin el menor resultado repetidos telegramas al ministerio y de recurrir en vano al prefecto, redactó un manifiesto al pueblo notificándole que no quedaba ni un saco de harina y que, por lo mismo, no habría ya pan en los días sucesivos. La noticia era, desgraciadamente, cierta. Las tahonas cerraron sus puertas y hubo que prescindir del pan, así del bueno como del malo.

Al propio tiempo se acababan las provisiones de muchos otros comestibles. Las patatas se vendían a 40 céntimos la libra, y sólo en contados almacenes era dable encontrarlas. Faltaba el arroz, el azúcar escaseaba. La carne costaba doble que en tiempos normales. La docena de huevos se pagaba a tres pesetas. Y como el trabajo se había suspendido casi por completo era imposible comer. Sólo una décima parte de los habitantes de Trieste comían todos los días. Aunque no hubo moratoria para los alquileres de las habitaciones, tampoco hubo quien los pagara, ni juez que ordenara el lanzamiento. Los grandes propietarios territoriales se veían apurados para hacer frente a la anómala situación. El cambio de las coronas subía como la espuma, agravando la situación.

Después de tres días de ayuno casi completo, las muchedumbres se reunieron en manifestación ruidosa y acudieron ante el palacio del gobernador para protestar contra la guerra y en demanda de comestibles. El gobernador, que no sabía cómo componérselas, mandó disolver la manifestación; pero la policía tuvo que retirarse después de recibir golpes y pedradas sin cuento. Se hizo desembarcar un destacamento de marineros con armas; pero las mujeres se lanzaron sobre las bayonetas de los soldados, gritando que preferían morir a ver que sus hijos morían de hambre. Y los marineros se retiraron sin lograr que los manifestantes se separaran.

El aviador Garros, que, obligado a aterrizar en Ingelmunster líneas alemanas, ha sido hecho prisionero el 18 de Abril
(Fot. Branger)

Entonces empezó el saqueo de muchas tiendas y almacenes. Con lo que pudieron pillar se remediaron algunos para varios días; pero el hambre continuó atosigando a la mayoría y las autoridades gubernativas expusieron a los ministros lo apurado de la situación. Trieste estaba en las mismas condiciones que una plaza sitiada. La mayoría de sus habitantes, o no comían o comían inmundicias. Y era de temer una catástrofe si no se acudía con prontitud al remedio.

El 22 se reprodujeron los motines; hubo dos muertos y dieciséis heridos, y fueron saqueados casi todos los colmados, ultramarinos, almacenes de comestibles y algunas joyerías. La gente devoraba las latas de conservas encontradas en las tiendas; algunos de los manifestantes se comían crudas las pastas para sopa, las patatas y otra porción de legumbres. Los más afortunados se hartaban de conservas, quesos, compotas, dulces, ¡hasta de manteca de vaca sin pan! El caso era comer.

Quedaban, sin embargo, provisiones en los almacenes militares. Las autoridades, por orden superior sin duda alguna, no quisieron entregarlas para calmar el hambre de la población, y cuando parte de ellas fueron embarcadas en un vapor que zarpaba con rumbo a Cattaro, el vapor se hundió súbitamente, perdiéndose para todos los 20,000 quintales de comestibles que hubieran podido remediar durante algunas semanas. Algunos desesperados que no se atrevieron a saquear el vapor, defendido por infantería de marina, abrieron, de noche, un boquete en uno de sus costados y le echaron a pique.

El gobierno, comprendiendo por fin que no podía dejar abandonados por más tiempo a los triestinos sin que se dijera que quería convertir la ciudad en un cementerio o en un yermo, envió el día 26 de Abril algunos vagones de harina de maíz y 400 toneladas de patatas, anunciando el envío de legumbres secas procedentes de Hungría.

Pero todo ello no ha conjurado el peligro sino para unos días. En breve se volverá a carecer de lo más preciso. Para que el cuadro resulte más tétrico, se anuncia que dentro de quince días no habrá alumbrado por gas ni electricidad por la absoluta carencia de carbón. Y como no queda petróleo será preciso volver a los candiles de aceite y a las velas de sebo, pues bujías finas no las hay en Trieste hace tiempo.

EL ATAQUE DE LOS DARDANELOS

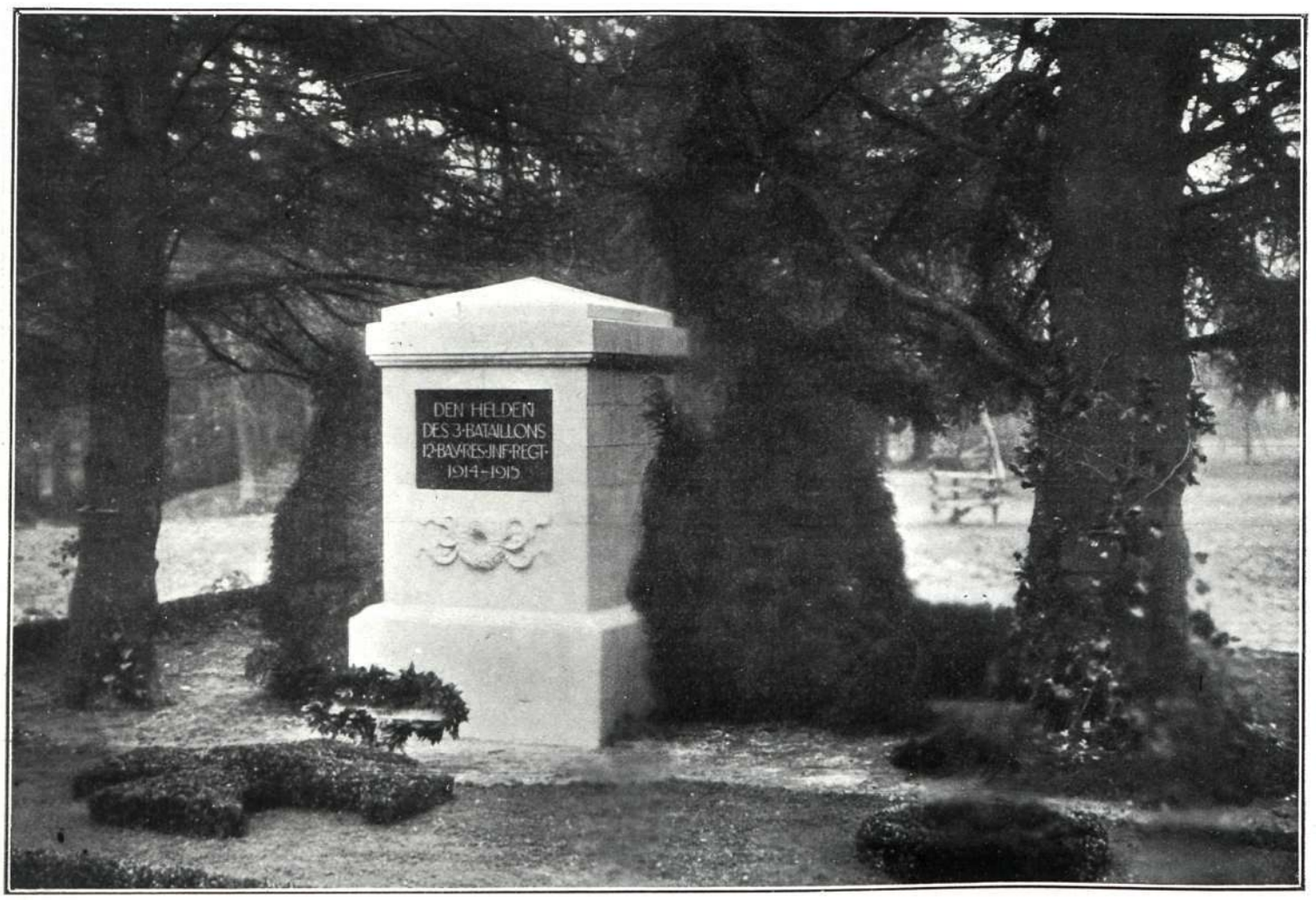
He aquí el texto del comunicado oficial de las operaciones militares verificadas en los Dardanelos durante los días 25 a 29 de Abril. Lo han mandado circular los gobiernos de París y Londres. Dice así:

«El desembarque empezó el día 25 antes del amanecer, operándose en seis puntos diferentes, bajo la protección de toda la escuadra. En uno de dichos puntos tuvo éxito la primera vez, a pesar de la vigorosa resistencia de los turcos, fuertemente atrincherados en líneas sucesivas, protegidas por alambradas de pinchos y que tenían en algunos puntos una anchura de 50 yardas. Los turcos estaban sostenidos por la artillería.

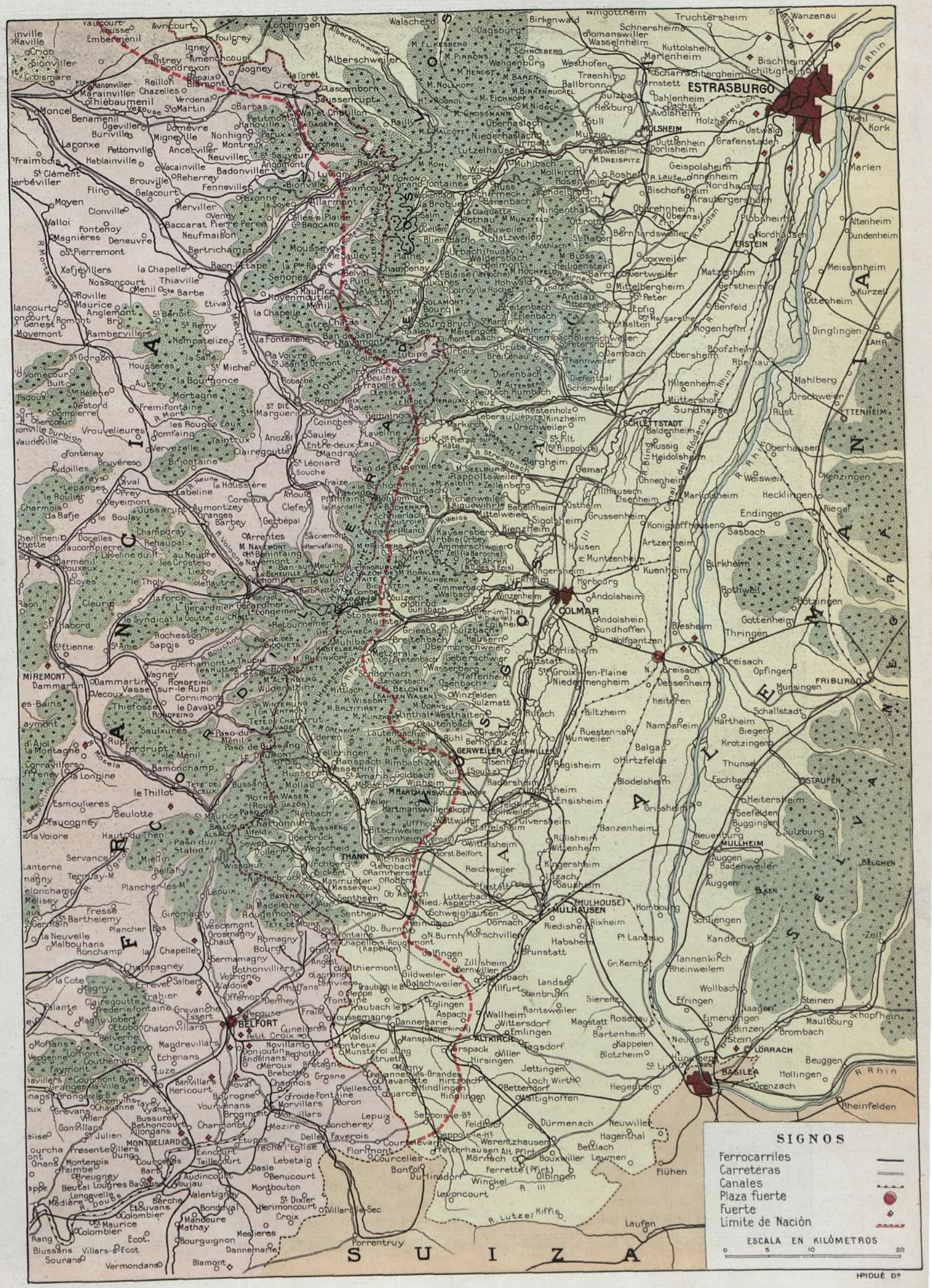
En el sexto punto de desembarco, cerca de Seddil-Bahr, las tropas no pudieron avanzar hasta la tarde, gracias a un hermoso ataque de la infantería británica, que, procedente de la dirección del cabo Tekke, disminuyó la presión del fuerte turco.

Se habían tomado todas las disposiciones para el desembarco, hasta en sus menores detalles, obrando de concierto el ejército y la escuadra.

Las operaciones de la primera jornada dieron por resultado la instalación de importantes fuerzas británicas, australianas y francesas en tres puntos principales, a saber: los australianos y neozelandeses en laderas inferiores de Sari-Bair, al norte de Gaba-Tepe; los ingleses en el cabo



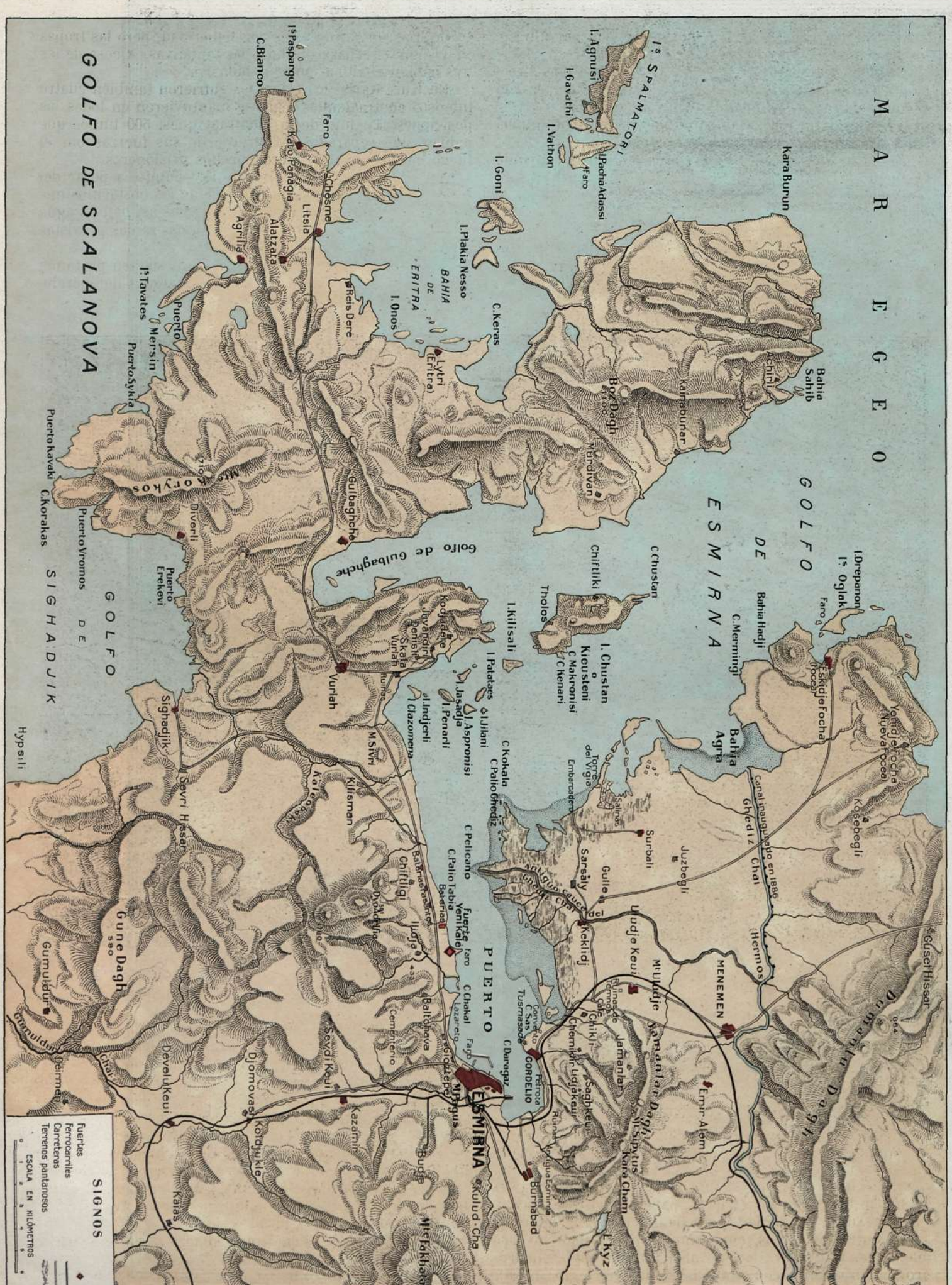
Tumba de soldados alemanes en las cercanías de Arras (Francia), erigida por sus camaradas, según proyecto de los oficiales del regimiento *(Fot. Hofer)*



SITUACIÓN DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES EN LOS VOSGOS Y ALSACIA, EL DÍA 5 DE MAYO

EL EMPERADOR ALEMÁN Y SU ESTADO MAYOR

De izquierda a derecha y de pie: Von Bülow, Mackensen, Moltke, príncipe Guillermo de Prusia, François, Luddendorff, Falkenhayn, Einem, Boseler, Bethmann-Hollweg y Heeringen.—Sentados: Príncipe Ruperto de Baviera, príncipe Alberto de Würtemberg, von Kluck, von Emmich, Haeseler, Hindenburg, almirante Tirpitz y el emperador Guillermo II *(Fot. Hoffer)*



PLANO DE LA REGIÓN DE ESMIRNA, CUYOS FUERTES HAN SIDO BOMBARDEADOS POR LA ESCUADRA INGLESA

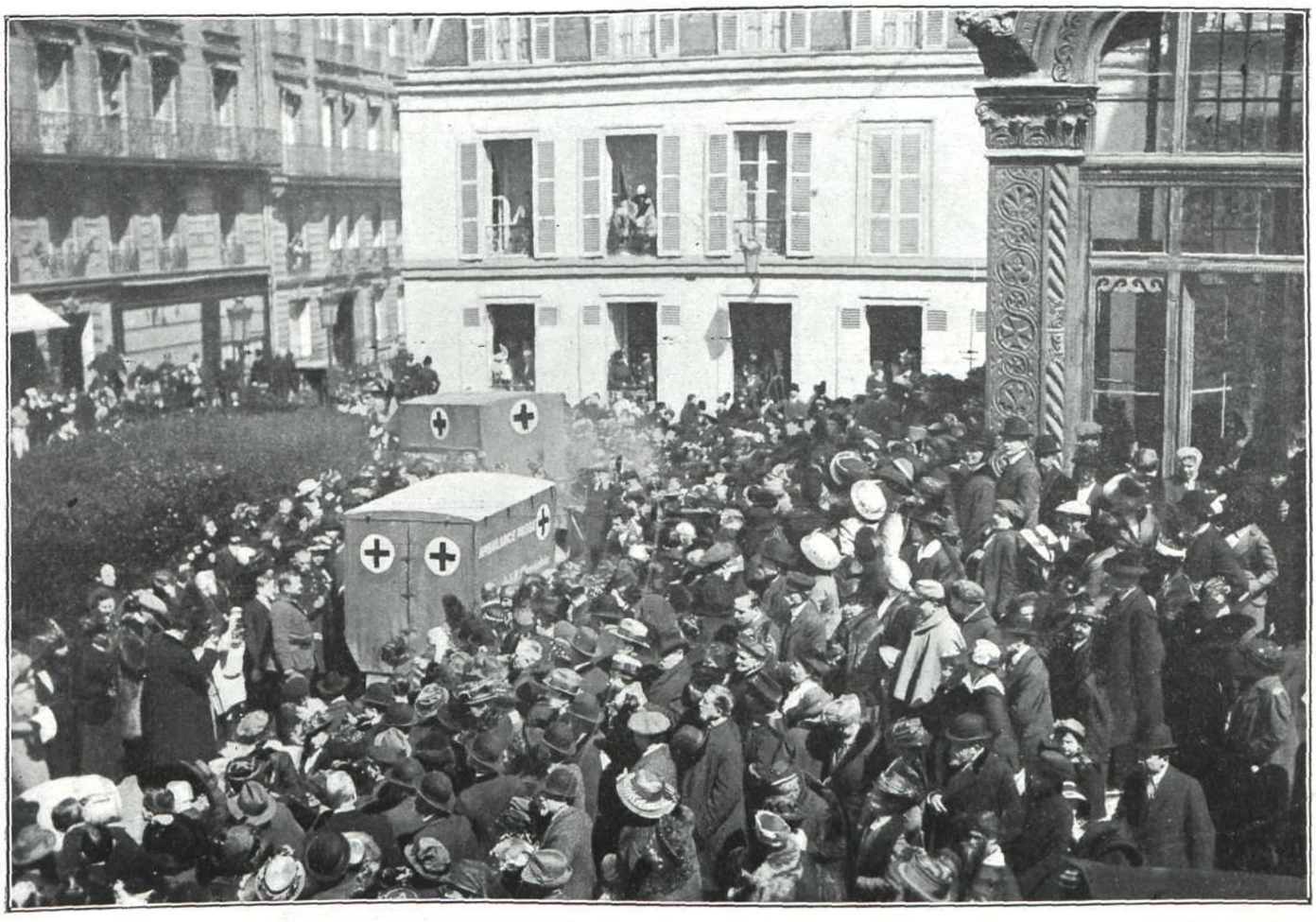
Tekke y Elles y cerca de la bahía de Mosto; por último, los franceses en la costa asiática.

Después del ataque efectuado valerosamente en dirección a Teni-Cheir, en la tarde del 25, los turcos empezaron a contraatacar, desarrollándose duros combates.

Mientras tanto, el desembarco del ejército continuaba sin interrupción, favorecido por el buen tiempo.

El día 26 al amanecer, los turcos continuaban ocupando el pueblo y la posición de Seddil-Bahr, que constituía un laberinto de cavernas, ruinas, trincheras, excavaciones y alambradas. Con el concurso de los cañones de la escuadra los ingleses tomaron la posición por asalto, en un ataque de frente, a través de alambradas no destruídas aún. Seddil-Bahr fué tomada a las dos de la tarde.

La situación en el extremo de la península quedaba así definitivamente asegurada.



Bendición delante de la iglesia rusa de París, de un convoy de automóviles que para la Cruz Roja francesa ha donado la emperatriz de Rusia
(Fot. Branger)

El desembarco de las tropas francesas e inglesas continuó en dicho día.

En la mañana del 27, después de haber rechazado un ataque turco a la izquierda, hacia el cabo de Elles, los aliados avanzaron. A las ocho de la noche se retiraron a la línea que va de un punto situado a unas dos millas del cabo Tekke, hasta una pequeña llanura situada más arriba de la batería de Totts. Luego avanzaron de esta línea hasta las inmediaciones de Krithia.

Entre tanto, los australianos y neozelandeses, después de haber desembarcado el día 24, habían efectuado el avance con suma temeridad y luchando casi sin interrupción contra los turcos, cuyo empuje rechazaban invariablemente. Sin cesar se renovaban los violentos encuentros. Combatieron con gran determinación e incansable valor.

A primera hora de la mañana del mismo día 27 fué lanzada una nueva división turca contra Sari-Bair. Después de un violento cañoneo sucedió un vivo combate. Los turcos avanzaron varias veces con temeridad, pero las tropas australianas rechazaron todas las tentativas. A cosa de las tres habían vuelto a tomar la ofensiva.

En Kum-Kalesi los franceses sufrieron también cuatro intensos contraataques, pero se mantuvieron en todas las posiciones. En uno de los contraataques, 500 turcos que habían sido separados del grueso de sus fuerzas por el fuego de la escuadra, fueron hechos prisioneros.

Así se efectuó el desembarco del ejército, a pesar del fuego de armas modernas y a pesar de los obstáculos que les oponían las redes metálicas colocadas así bajo el agua como en tierra, y a pesar de las profundas zanjas provistas en su fondo de pinchos de hierro.

El almirante declara que los marinos sienten profunda admiración por las proezas de sus camaradas del ejército de tierra.

Las pérdidas son relativamente pocas. En la flota parece se limitan a personal de contratorpederos y de las embarcaciones que sirvieron para el desembarco.

Los buques de guerra turcos intentaron varias veces oponerse a estas operaciones, pero se retiraron cada vez que el *Queen Elisabeth* llegaba a su alcance.

Sin embargo, el día 27 al mediodía descubrió uno de los buques a un transporte turco de unas 8,000 toneladas que llegaba a la vista de Maidos. Antes de que pudiera escapar, el *Queen Elisabeth* abrió el fuego contra él y lo destruyó al tercer disparo. El buque se hundió rápidamente. Se ignora si conducía tropas.

En los días 28 y 29 las tropas aliadas se aproximaron y consolidaron sus posiciones.

Continúa el desembarco y los aprovisionamientos de la artillería.

Todos los contraataques turcos, que fueron incesantes el día 28 y más débiles el 29, fueron rechazados.

La escuadra, no solamente ha sostenido al ejército de

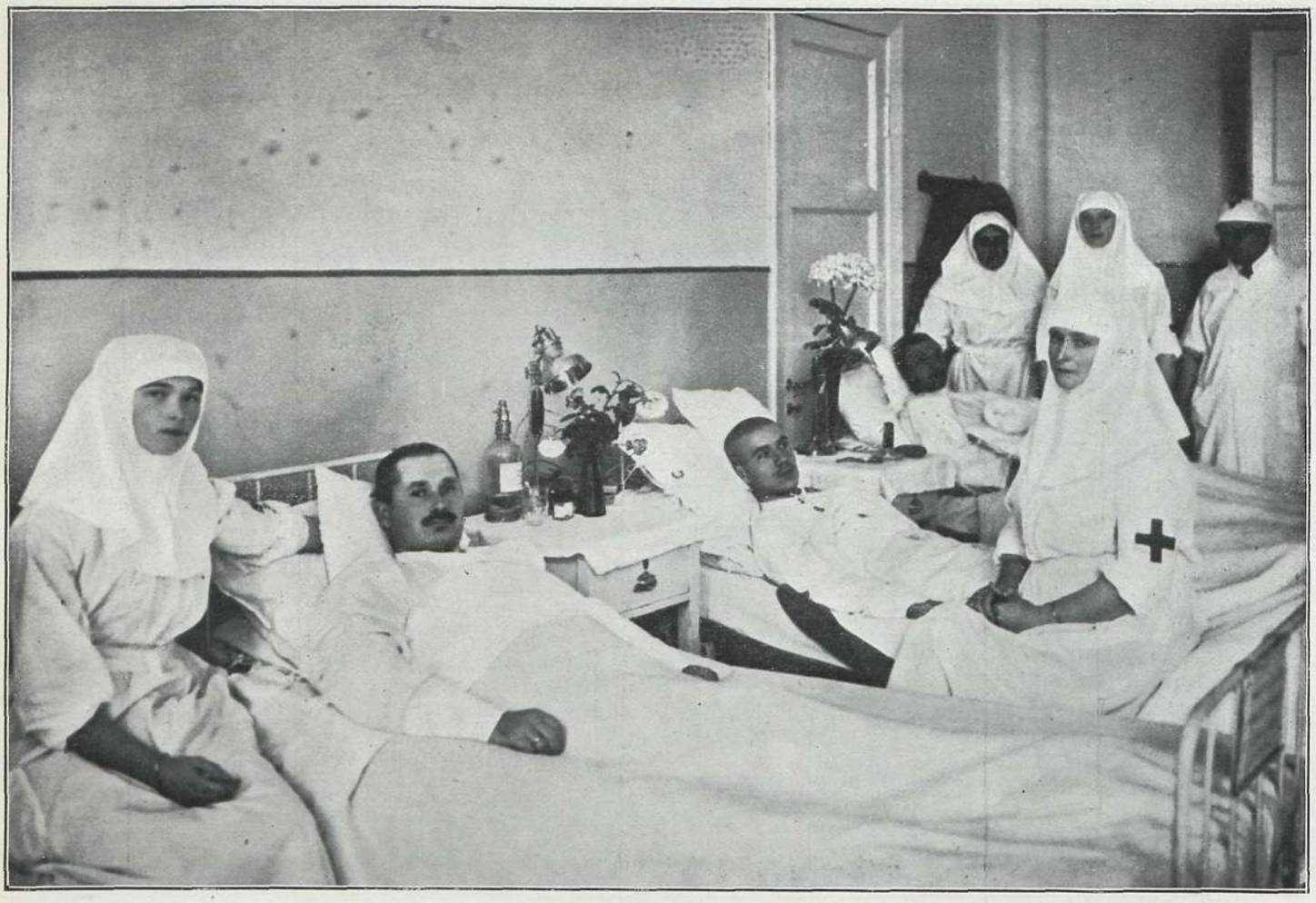
Un alto en el camino de un grupo de tropas alemanas que conducen municiones a la línea de fuego *(Fot. Hofer)*

Destrozos causados por un zeppelin en Maldon (Inglaterra) *(Fot. Central News)*

LAS OPERACIONES EN LOS DARDANELOS *(Fot. Central News)*

Marinos ingleses apostados en un reducto abandonado por los turcos

Efectos del bombardeo de Maldon por un zeppelin *(Fot. Central News)*



La Zarina y sus hijas asistiendo a oficiales rusos heridos en el hospital imperial de Zarkoe-Selo. Sentada a la izquierda se ve la gran duquesa Olga, hija mayor del Zar; en el centro su augusta madre la Zarina, e inmediatamente detrás la gran duquesa Ticiana, también hija de la última

(Fot. Central News)

desembarco, sino que ha empezado a atacar las baterías enemigas.

El acorazado *Triumph* bombardeó Maidos, que se hallaba ayer tarde ardiendo.

El relato de la segunda fase de las operaciones se hará así que éstas terminen.»

HECHOS CULMINANTES

22 de Abril. — *Continúa la lucha en torno de la colina de 60 metros tomada por los ingleses y que los alemanes quieren recobrar a toda costa sin conseguirlo.*

En los Cárpatos prosigue la lucha, aunque con menos intensidad que hace unos días. Los rusos han flanqueado unas posiciones austriacas del collado de Uszok y amenazan las comunicaciones de los austro-alemanes con su base.

Los franceses toman 400 metros de trincheras en Alsacia.

Unos aviadores alemanes arrojan diez bombas sobre Belfort causando pérdidas materiales, además de matar a tres personas y herir a once.

23 de Abril. — *Cuatro buques de la flota anglo-francesa bombardean los fuertes de Esmirna, es decir, el castillo y las baterías de la costa. Dos acorazados ingleses, precedidos de varios buques pequeños, penetran en los Dardanelos y disparan contra los fuertes de la orilla europea. Los fuertes contestan.*

Los alemanes, prevaliéndose de la confusión y el espanto que causan numerosas bombas asfixiantes, derrotan a los franceses en el norte de Ipres, obligándoles a perder bastante terreno. Pero los ingleses mantienen sus posiciones y no logran los tudescos ningún resultado decisivo.

24 de Abril. — *Se sabe oficialmente que los alemanes pasaron el canal del Iser y se apoderaron de algunos cañones. Los franceses atacaron apenas repuestos del susto que les produjeron las bombas asfixiantes y recuperaron varias de las posiciones perdidas. Las tropas canadienses se han portado admirablemente resistiendo los repetidos choques de las tropas alemanas.*

Grecia negocia con Londres y París para abandonar su neutralidad.

Los franceses continúan avanzando en la región de Eparges, donde rechazaron esta mañana varios ataques de los alemanes.

25 de Abril. — *Empieza por cinco puntos distintos el desembarco de tropas anglo-francesas en ambas orillas de los Dardanelos. Los turcos se oponen al desembarco; pero son rechazados por el fuego de las escuadras y de los mismos soldados que toman tierra.*

Nada en concreto puede decirse de los combates que se desarrollan en los Cárpatos, porque los austriacos y los rusos afirman que de continuo progresan.

En Bélgica los alemanes persisten en emplear bombas asfixiantes. En el Argonne los franceses alcanzan leves ventajas y en los altos del Mosa retroceden a consecuencia de un ataque alemán realizado por toda una división. Luego atacan a su vez y recobran la posición abandonada.

Los alemanes aseguran que se apoderaron del pueblo de Saint-Julien y que hicieron 7,000 prisioneros a los ingleses.

26 de Abril. — *Prosigue la lucha en las cercanías de Ipres. Se ha contenido el avance de los alemanes.*

Muchas brigadas inglesas desembarcan en la península de Galipoli, después de sostener un largo duelo de artillería con los turcos. En la orilla asiática desembarcan los franceses a pesar de la resistencia del enemigo. Varios bu-

ques de guerra penetran en el estrecho y bombardean los fuertes.

27 de Abril. — *La escuadra rusa del mar Negro bombardea la entrada del Bósforo, ocasionando daños a los fuertes que la defienden y a algunos buques turcos que no se retiraron con presteza.*

Los franceses han adoptado unos aparatos que impiden que los gases asfixiantes produzcan efectos mortales, y gracias a ello han reanudado su ofensiva en diversos puntos.

28 de Abril. — *Un submarino austriaco hunde en el canal de Otranto el crucero acorazado* León Gambetta, *construído en 1904 y que desplazaba 12,000 toneladas. De los 710 tripulantes sólo se salvaron 128, muchos de ellos gracias al auxilio de buques italianos.*

Se pelea con encarnizamiento en la región de Uszok. Los rusos rechazan los repetidos ataques de los austro-alemanes.

29 de Abril. — *Algunas fuerzas alemanas atacan a los rusos en las regiones del Niemen y del Narev.*

Las tropas inglesas y francesas que desembarcaron en ambas orillas de los Dardanelos han rechazado los ataques de los turcos, obligando a éstos a retirarse hacia el interior.

En Bélgica los alemanes repiten sus ataques contra el frente franco-inglés, sin lograr ninguna ventaja positiva.

30 de Abril. — *Los alemanes bombardean Reims y también Dunkerque, esta última ciudad por medio de sus aviadores y de una batería de tierra, ocasionando muchas muertes y graves daños materiales.*

Son tantos los ataques alemanes contra las posiciones francesas en Bélgica, que algunos periódicos de París creen que ha comenzado una nueva ofensiva.

1.° de Mayo. — *Motines en Praga, en Trieste y en otros puntos de Austria a causa de la carestía de subsistencias. En Viena reina mucho descontento por igual motivo.*

Es asesinado en Constantinopla el príncipe Sabaheddin, sobrino del Sultán y jefe del partido liberal, opuesto a la dictadura de los jóvenes turcos.

Los alemanes torpedean el buque norteamericano Cushing.

En la izquierda del Vístula las tropas alemanas atacan a los rusos, pero son rechazadas. Lo propio ocurre en la región de Gorlice.

NOTAS

EFECTOS DEL ALCOHOLISMO

A consecuencia de la información ordenada por el señor Lloyd George para conocer exactamente la cifra del trabajo de los obreros empleados en las 27 fábricas de armas de Inglaterra y Escocia, se ha obtenido datos interesantes que demuestran la enormidad del daño producido por el alcoholismo.

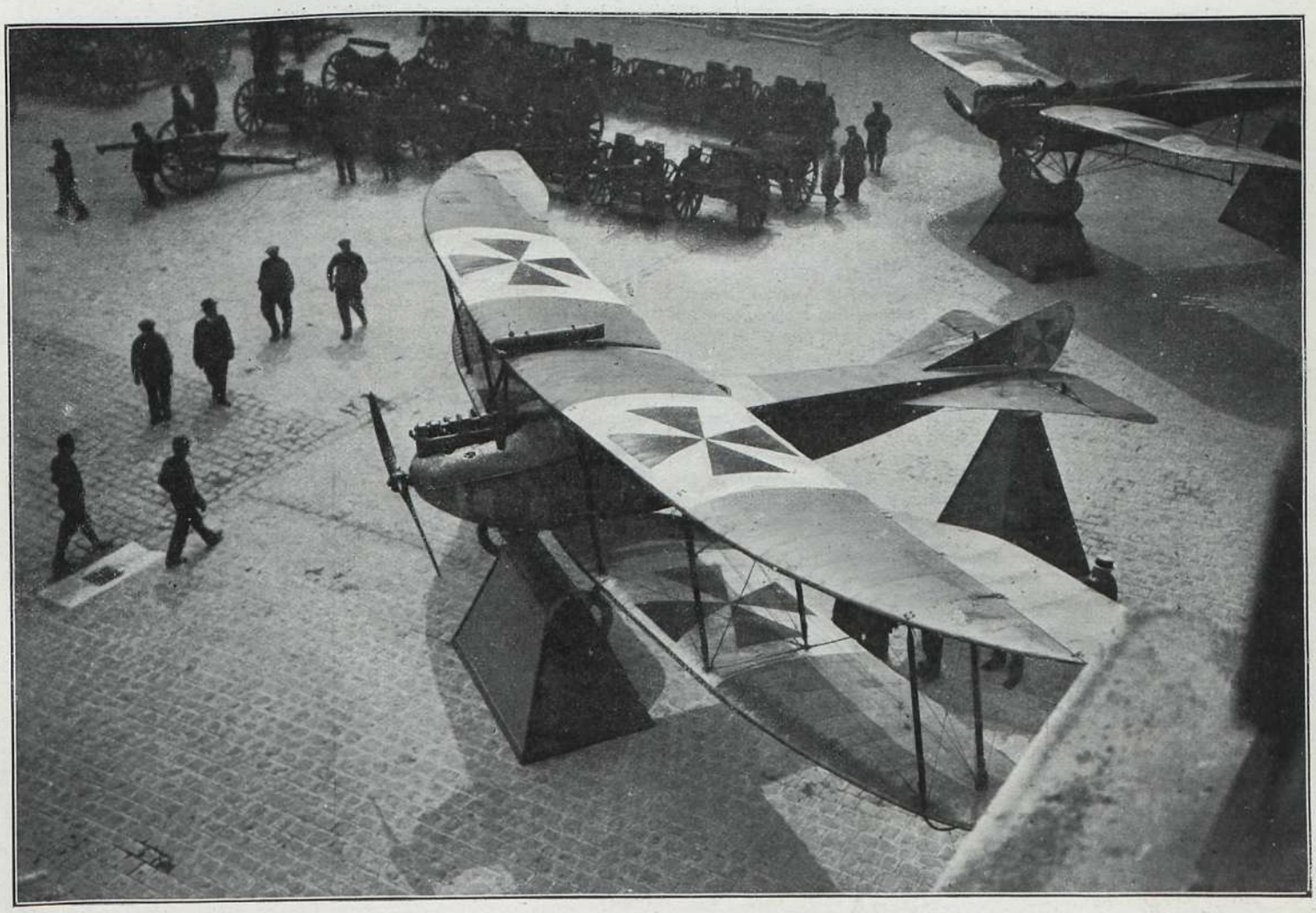
De esos datos se desprende que tan sólo el 26 por ciento de los obreros ha trabajado más de cincuenta horas semanales durante el mes de Marzo. El 39 por ciento trabajó por término medio de cuarenta a cuarenta y cuatro horas semanales, y el 34 por ciento no llegó a trabajar treinta y ocho horas por semana. En conjunto resulta que en esas 27 fábricas los obreros perdieron durante el mes de Marzo 668,300 horas de trabajo.

En vista de ello y de la evidente necesidad de que el trabajo de las fábricas de armas y municiones sea lo más intenso posible, el país se muestra dispuesto a consentir cualquier sacrificio con tal de conseguir que el vicio de la embriaguez desaparezca y con él la pereza embrutecedora que engendra.

EL EJEMPLO

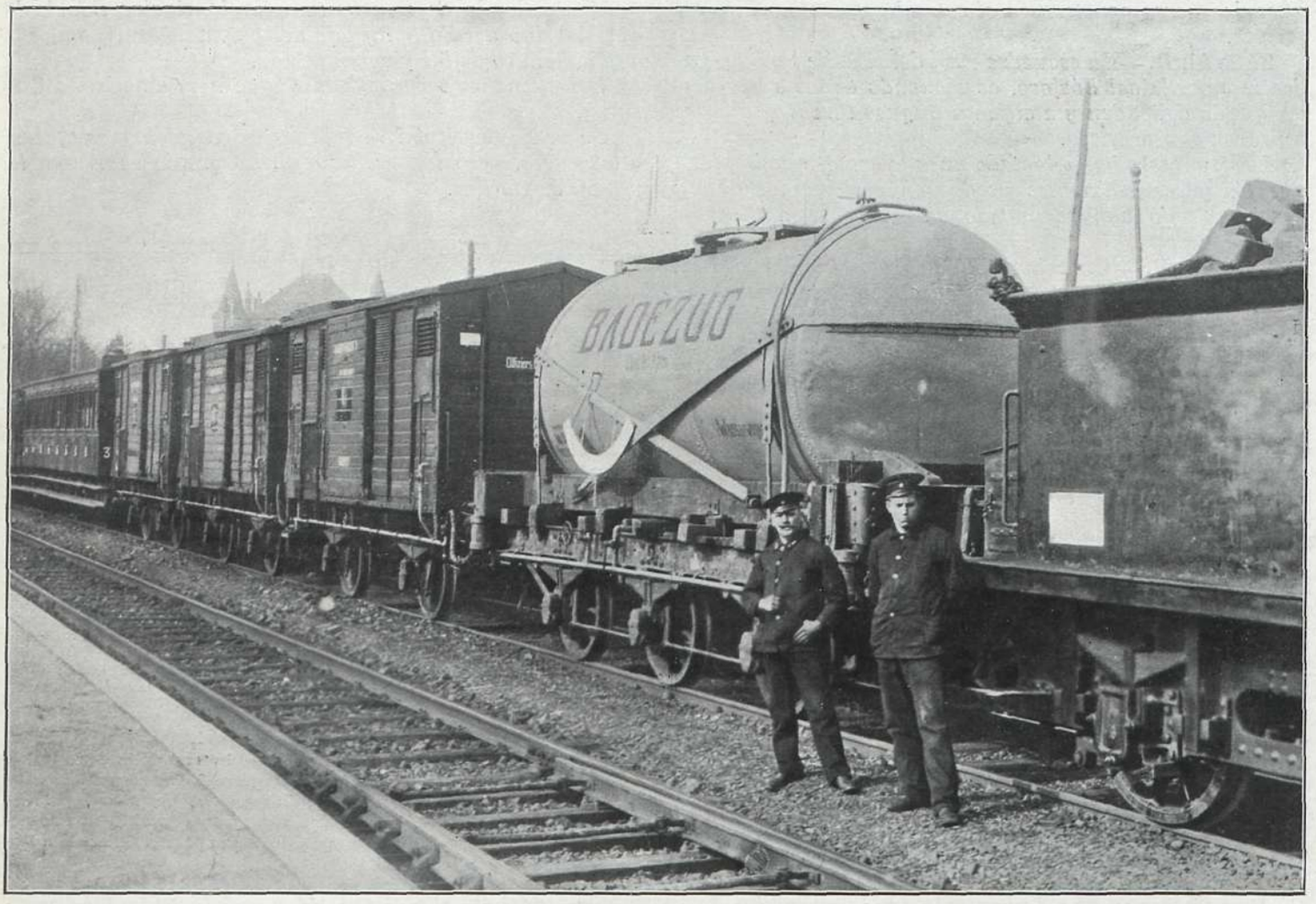
Según vemos en la prensa turca, los ingleses se han contagiado a fuerza de pelear con los alemanes. ¿Recuerdan los lectores de la GUERRA ILUSTRADA el alboroto producido porque los alemanes bombardearon la catedral de Reims? Pues ahora los ingleses, sin respeto alguno a Mahoma, acaban de bombardear y destruir una mezquita árabe, como la cosa más natural del mundo. He aquí la protesta que las embajadas otomanas han formulado ante los gobiernos de Europa:

«A pesar de la solemne proclama repartida el 8 de Noviembre de 1914 por orden del virrey de la India a los musulmanes del Indostán, asegu-



Biplanos, tipo «Aviatik», derribados en las líneas francesas por Garros, y expuestos en el patio de honor de los Inválidos, de París

(Fot. Branger)



«Tren de baños» alemán para uso de oficiales y soldados en campaña
El primer vagón contiene diez duchas y una pila para los oficiales, y los dos siguientes coches dieciséis duchas para los soldados
(Fot. Hofer)

rando que los templos y cementerios serían respetados durante la guerra actual, el crucero inglés *Minerva* ha bombardeado durante cinco horas la población de Mulikh, situada en la costa del Hedjaz. Casi todos los proyectiles fueron a dar contra la mezquita, que quedó destruída por completo. Este proceder de los buques ingleses se halla en manifiesta contradicción con las afirmaciones de la citada proclama, y patentiza que nada es sagrado para los ingleses.»

LAS MUNICIONES

La rapidez con que se dispara las armas modernas hace que constituya un verdadero problema el municionamiento de las tropas. El general Mari publica en el *Corriere d'Italia* un artículo en el que trata de ese problema, y afirma que el Estado Mayor alemán había calculado que en una guerra moderna se necesita diez o doce veces más de municiones que en las anteriores campañas. A fin de que pudiera tener las municiones necesarias antes de empezar las hostilidades hizo un acopio extraordinario de ellas; pero no le ha salido bien la cuenta, porque, según sus cálculos, la guerra sólo debía durar unos seis meses y van ya nueve, sin que se vea su término. En la actualidad, Alemania dispone únicamente de las municiones que van produciendo sus fábricas, y esa producción es insuficiente, como lo prueba el hecho de que los alemanes las economizan en ambos frentes.

Tampoco los aliados tienen municiones de sobra, como lo atestiguan las medidas que adoptó el gobierno de Londres para activar su fabricación, y es probable, a pesar de cuanto afirman los ministros ingleses, que si los Estados Unidos no acudieran en su auxilio, en muchas ocasiones se verían apurados para proveer de cartuchos a sus soldados y de granadas a sus artilleros. Un dato sólo demostrará la enormidad de municiones que se gasta: asegura el ministro de Hacienda de la Gran Bretaña que en los quince días que duró la batalla de Neuve-Chapelle, se consumió más municiones que durante toda la última guerra del Transvaal.

CONTRA EL ALCOHOL

Hasta hace poco tiempo sabían algunos hombres que el alcohol ingerido en forma de vino, aguardiente, licores, cerveza, sólo servía para embrutecer a los que abusaban de él y estropear el estómago de los que se limitaban a beberlo con moderación. Pero por más que esos hombres se esforzaran en evidenciar todos los males que las bebidas alcohólicas engendran—todas en absoluto, entiéndase bien, sin exceptuar el vino—, no lograron jamás que sus semejantes les hicieran caso. Los bebedores se mostraban tan reacios como los fumadores para reconcer los males que les acarreaba su vicio. Y, por otra parte, como que a los gobiernos les venían de perilla los millones obtenidos a costa de la fabricación y venta de bebidas alcohólicas, no se daban tampoco gran prisa por extirpar de raíz semejante plaga.

La guerra ha cambiado de pronto tal estado de cosas. El Zar de Rusia, bien aconsejado, prohibió desde el principio de las hostilidades que se vendiera aguardiente en Rusia, y el Estado, que percibía más de 400 millones de rublos anuales por la venta de ese veneno, soportó la pérdida, pero cesaron las borracheras de soldados y oficiales. A éstos les está prohibido beber champagne en campaña.

Francia prohibió la fabricación y venta del ajenjo, que tantos daños ocasiona, que tantas celdas de manicomios tiene ocupadas, y recomendó la templanza a sus soldados.

Inglaterra ha seguido el ejemplo, el buen ejemplo, el excelente ejemplo. Jorge V ha declarado que en lo sucesivo bebería agua. Y lo propio han dicho lord Kitchener, Lloyd George y muchos de los ministros, generales, lores, altos empleados, banqueros, grandes comerciantes e industriales.

El alcoholismo se va. Y ojalá no vuelva.

En el próximo número publicaremos el retrato de lord Kitchener, ministro de la Guerra inglés, y los planos del canal de Suez y del campo atrincherado de Przemysl, en colores; retratos y grabados de actualidad en negro

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

DICCIONARIO UNIVERSAL

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
: : : : : : : cuantas Exposiciones ha concurrido : : : : : : :

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por sí sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más decumentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —

POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchísimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ✻ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914